

TAAAAA**ORQUESTA**OOOOORRRRRRQO
OONNIIICCCAAA**SINFÓNICA**SSSIIM
NNIIICCCAAA**CASTILLA Y LEÓN**SS

ABONO 7 INVIERNO 2021

**JUEVES 7, VIERNES 8, SÁBADO 9 Y DOMINGO 10
DE ENERO | 19:30 H
SALA SINFÓNICA
JESÚS LÓPEZ COBOS**

CLARA ANDRADA
flauta

MICHEL PLASSON
director

**ORQUESTA
SINFÓNICA
DE CASTILLA
Y LEÓN**



Duración total aproximada

M. RAVEL: *Mi madre oca*

J. IBERT: *Concierto para flauta*

G. BIZET: *Sinfonía en do mayor*

80´

20´

23´

33´

LA OSCyL Y LOS INTÉRPRETES

Clara Andrada ha actuado junto a la OSCyL en las Temporadas 2004-05, 2005-06 y 2014-15

Michel Plasson dirige por primera vez a la OSCyL

LA OSCyL Y LAS OBRAS

M. RAVEL: *Mi madre oca*

TEMPORADA 1991-92 / LUIS AGUIRRE, director

TEMPORADA 2003-04 / SALVADOR MAS, director

TEMPORADA 2011-12 / VASILY PETRENKO, director

J. IBERT: *Concierto para flauta*

TEMPORADA 2004-05 / CLARA ANDRADA, flauta /

ALEJANDRO POSADA, director

TEMPORADA 2005-06 / JULIA GALLEGO, flauta /

ALEJANDRO POSADA, director

TEMPORADA 2013-14 / EMMANUEL PAHUD, flauta /

MIGUEL HARTH-BEDOYA, director

G. BIZET: *Sinfonía en do mayor*

TEMPORADA 1993-94 / MAX BRAGADO, director

CENTRO CULTURAL MIGUEL DELIBES / ORQUESTA SINFÓNICA DE CASTILLA Y LEÓN

Av. del Real Valladolid, 2 | 47015 Valladolid | T 983 385 604

EDITA

© Junta de Castilla y León. Consejería de Cultura y Turismo

Fundación Siglo para el Turismo y las Artes de Castilla y León

© De los textos: sus autores

© Fotografía de la OSCyL por Photogenic

© Fotografías de Michel Plasson por Jean-Louis Neveu

© Fotografía de Clara Andrada por Gisela Schenker

La Orquesta Sinfónica de Castilla y León es miembro de la Asociación Española de Orquestas Sinfónicas (AEOS)

La Orquesta Sinfónica de Castilla y León y el Centro Cultural Miguel Delibes son miembros de la Red de Organizadores de Conciertos Educativos (ROCE)

Todos los datos de salas, programas, fechas e intérpretes que aparecen son susceptibles de modificaciones.

Impreme: Editorial MIC / DL VA 899-2018

Valladolid, España, 2020

TAAAAAORQUESTA0000ORRRRRRQO
OONNIIICCCAAA SINFÓNICA SSSSIIM
NNIIICCCAAA CASTILLA Y LEÓN SS

Orquesta Sinfónica de Castilla y León

Clara Andrada

flauta

Michel Plasson

director

Presentación a cargo de
HÉCTOR MATESANZ



VALLADOLID

ABONO OSCYL 7 INVIERNO 2021 T. 2020-21

JUEVES 7, VIERNES 8, SÁBADO 9 Y DOMINGO 10 DE ENERO DE 2021

19:30 H · SALA SINFÓNICA JESÚS LÓPEZ COBOS

CENTRO CULTURAL MIGUEL DELIBES

PROGRAMA

MAURICE RAVEL

(1875-1937)

Mi madre oca

(Cinco piezas infantiles)

I. *Pavana de la bella durmiente (Lent)*

II. *Pulgarcito (Très modéré)*

III. *Niña fea, emperatriz de las pagodas (Mouvement de Marche)*

IV. *Las conversaciones de la bella y la bestia (Mouvement de Valse modéré)*

V. *El jardín de las hadas (Lent et grave)*

JACQUES IBERT

(1890-1962)

Concierto para flauta y orquesta

Allegro

Andante

Allegro scherzando

GEORGES BIZET

(1838-1875)

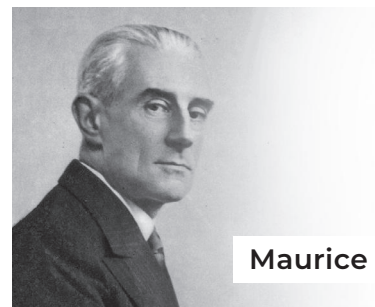
Sinfonía en do mayor

Allegro vivo

Adagio

Allegro vivace – Trio – Da capo il Minuetto

Allegro vivace



Maurice Ravel, 1875-1937

Pocos compositores se han adentrado tanto en el mundo de los niños como lo hizo Maurice Ravel. Esa empatía se debía tal vez a que compartía con ellos la pasión por los juguetes, especialmente los mecánicos, o simplemente porque Ravel, siempre consciente de su baja estatura, se sentía cómodo con personas que no fueran más altas que él. Ese entendimiento del punto de vista infantil se refleja en una *suite* de cinco piezas para piano a cuatro manos diseñada en 1908 como regalo para Mimie y Jean Godebski, niños de 8 y 7 años respectivamente, los hijos de sus amigos Ida y Cipa Godebski, de origen polaco. Ravel adoraba a esos niños, a menudo les contaba historias y así concibió la idea de seleccionar los cinco cuentos que más les gustaban y describirlos musicalmente.

Mimie escribirá años después (1938):

Había en Ravel una parte infantil y un sentimiento afectuoso que permanecía casi oculto bajo su seria formalidad [...] Entre 1906 y 1908 solía pasar largas temporadas en la casa de mis padres en el campo. Fue allí donde terminó, o al menos nos trajo, *Mi madre oca*. Pero ni mi hermano ni yo teníamos edad para apreciar una dedicatoria así y nos pareció una obra muy complicada. Ravel quería que lo tocásemos en nuestro primer concierto público [...] pero a pesar de las lecciones de Ravel tuvimos que desechar la idea.



Al final el compositor tuvo que aceptar que estrenaran la *suite* otros dos niños de 11 y 14 años (Jeanne Leleu y Geneviève Durony), en la Sala Gaveau de París, el 20 de abril de 1910.

Aunque estas cinco piezas eran perfectas tal y como estaban, el editor Jacques Durand veía mayores posibilidades en ellas y en 1911 persuadió al compositor para que las orquestara, formando la *suite* que escucharemos en este concierto. En esta adaptación queda patente que Ravel era un maestro de la orquestación. Además de una rica paleta orquestal, en esta *suite* hay más transparencia, más claridad que en otras obras orquestales de su autor. Según declaró él mismo: “*El propósito de evocar en estas piezas la poesía de la infancia me ha conducido naturalmente a simplificar mi estilo y hacer más sobria mi escritura*”.

Efectivamente, el tono infantil se convierte aquí en sutileza, refinamiento, sugerencia. La delicadeza de esta orquestación hizo que el empresario Jacques Rouché propusiera en 1912 a Ravel transformar la *suite* en un ballet y competir así con la compañía de Diáguilev y Stravinski. Con este propósito Ravel retocó y amplió la obra, haciéndola más elaborada, pero es la *suite* de cinco movimientos la versión que sigue siendo más interpretada y más apreciada por el público.

Estas *Cinco piezas infantiles*, como dice el subtítulo, están inspiradas en sendos cuentos clásicos franceses. Solo los dos primeros pertenecen realmente a *Ma mère l'Oye*, la famosa colección de Charles Perrault publicada a finales del siglo XVII, cuyo título hace referencia a una legendaria mujer de campo, Mamá oca, que supuestamente fue la creadora de las historias.

El primer movimiento lleva por título *Pavana de la bella durmiente*. Es una encantadora danza, extremadamente corta. Breves frases de la flauta y del clarinete, apoyadas por el pizzicato de las cuerdas, bastan para dibujar un esbozo impresionista de la bella durmiente en el bosque encantado.

El segundo movimiento, *Pulgarcito*, tiene como subtítulo el siguiente texto de Perrault: “*Espera encontrar el camino con las migas de*

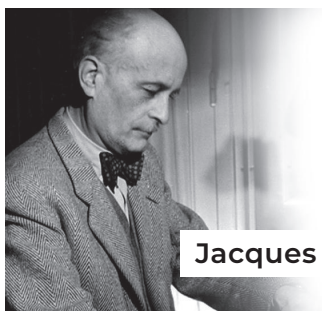
pan que ha esparcido pero se asusta al no encontrar ni una sola; se las han comido los pájaros”. Una melodía de ritmos cambiantes describe la creciente desesperación de Pulgarcito, primero en el oboe y luego en el corno inglés, sobre un tranquilo y deslizante fondo en la cuerda. Un toque más realista y gracioso es el vivaz gorgojeo de los pájaros, descrito brevemente con los armónicos del violín y las rápidas notas de flautín y flauta.

El tercer movimiento se titula *Niña fea, emperatriz de las pagodas*, según un cuento de la condesa d'Aulnoy. La protagonista de la historia es una princesa convertida por un hada malvada en una criatura horrible. Una serpiente verde la lleva por el mar hasta un remoto lugar, la isla de las pagodas. Pero aquí las pagodas no son templos sino unas diminutas criaturas cuyos cuerpos están hechos de cristal, porcelana y piedras preciosas. La música de Ravel describe el momento en el que la joven se da un baño purificador mientras pagodas y pagodines cantan y tocan instrumentos. Ravel convierte esta escena en una marcha, con el tema principal en el flautín. En la versión original para piano esta melodía estaba escrita enteramente para las teclas negras, lo que produce automáticamente un pentatonismo de exótico sabor oriental. A medida que la comitiva avanza, se impone un armonioso bullicio, clímax incluido. Después vuelve el tema de la marcha, esta vez en los tonos plateados de la celesta.

El cuarto movimiento, *Las conversaciones de la bella y la bestia*, está inspirado en el celeberrimo cuento de Marie Leprince de Beaumont de mediados del siglo XVIII. La bella está representada por un seductor vals cantado por un clarinete, la bestia por una breve frase del contrafagot. Ambos temas se combinan luego ingeniosamente. La mágica transformación de la bestia en príncipe es sugerida por un solo de violín y un solo de violonchelo que tocan versiones estilizadas del motivo de la bestia.

El quinto y último movimiento, *El jardín de las hadas*, presenta un cuadro idílico del jardín hasta el clímax final. Al igual que el primer movimiento, no tiene un texto descriptivo y se caracteriza por una serena simplicidad.





Jacques Ibert, 1890-1962

Jacques Ibert (1890-1962) representa la quintaesencia del compositor parisino de la primera mitad del siglo xx: sofisticado sin llegar a ser pomposo, interesado en fusionar lo serio y lo popular, típicamente lleno de vida, a veces humorístico. Un crítico musical (André George) escribió de él:

En todo lo que presenta al oyente hay claridad y buena calidad, una impresión de trabajo bien hecho. En su música, así como en su persona, hay siempre ese aire de buena comunicación y delicada amabilidad que transmite el artista cultivado. Agrada sin ser trivial. Dotado de un gran talento como estaba en muchos aspectos, su temperamento musical se despliega con singular acierto en la orquesta, donde se deleita con un tratamiento sutil de exquisitas cualidades sonoras. Su música siempre refleja su exquisito sentido del color y su talento para lograr esos efectos iridiscentes que son tan característicos de su obra.

Tal vez la historia esté siendo injusta con Ibert, considerado por muchos como un compositor periférico por no haber seguido las corrientes de moda de su época. Consuela saber que en la lista de compositores “periféricos” alguna vez estuvo nada más y nada menos que Rajmáninov. Ibert coincidió en el Conservatorio de París con miembros del Grupo de los Seis, como Milhaud y Honegger; con este último mantuvo incluso una amistad de por vida y colaboró con él en algunas óperas, pero Ibert no participó sino superficialmente de las innovaciones técnicas de estos compositores y de su exploración de los recursos tonales. Más bien podría ser considerado

como neoclásico o, a lo sumo, como descendiente del Impresionismo francés, pero no de Debussy, sino de Ravel, con quien, de hecho, compartió profesor de armonía (Émile Pessard). Ibert nunca se alejó demasiado de los métodos tradicionales de composición y si utilizó algunas armonías modernas en sus partituras fue principalmente como detalles superficiales.

Ibert era hijo de un comerciante internacional y de una pianista que solía tocar a Chopin, Bach y Mozart, músicos por los que su hijo siempre sintió una especial predilección. Cabe resaltar que su madre era prima de Manuel de Falla, a quien el pequeño Ibert presentó algunos trabajos. Su abuela materna, peruana de nacimiento, le enseñó el idioma español y a él siempre le gustó recordar que “*por sus venas corría un fuerte porcentaje de sangre española*”.

A pesar de la oposición inicial de su padre, Ibert decidió dedicarse a la música. Empezó a ganarse la vida escribiendo piezas fáciles para piano y canciones destinadas a ediciones populares bajo un seudónimo (William Berty). También trabajó como pianista, poniendo música en directo a películas (era la época del cine mudo). Esta actividad le unirá para siempre al séptimo arte y escribirá música para más de 50 películas. En 1919 gana el Premio de Roma en su primer intento. En 1922 se organiza en París el primer concierto público con obras suyas y a partir de ahí se confirma como uno de los compositores más conocidos de su generación.

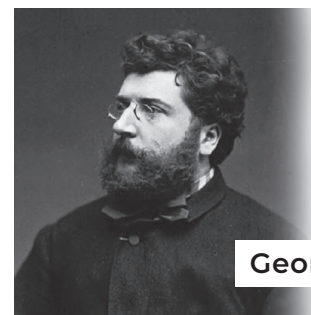
La música de Ibert abarca gran variedad de géneros, así como una considerable diversidad de estilos. Compuso varias obras para flauta, un instrumento que parece adecuarse bien a su carácter. Además del concierto, escribió nueve obras de cámara con flauta, entre ellas un arreglo para piano y flauta del tercer movimiento del concierto, así como una *Pieza para flauta sola* (1936) que es considerada una obra maestra a la altura de otras composiciones análogas de Debussy, Roussel y Honegger.

Su *Concierto para flauta y orquesta* se hizo rápidamente un hueco entre los conciertos más impresionantes para este instrumento.



Está dedicado al legendario flautista francés Marcel Moyse (1889-1984), famoso por su sonido claro, flexible y penetrante. El propio Marcel estrenó la obra en la Sociedad de Conciertos del Conservatorio de París el 25 de febrero de 1934. Mantiene los tres movimientos del concierto clásico y la parte solista es sumamente exigente tanto en los rápidos pasajes de los movimientos exteriores como en el sostenido interludio lírico del evocador movimiento central. La flauta toca casi sin parar en toda la obra, mostrando poco interés por esa alternancia entre pasajes solistas y episodios orquestales que encontramos en la mayoría de los conciertos. A pesar de una orquesta reducida, la textura es densa, con una equilibrada y sutil complejidad temática y armónica. Reúne con tacto la elegía al estilo Fauré (sobre todo en el segundo movimiento) con algunas armonías impresionistas.

El primer movimiento comienza de forma brillante con un tema de notas iguales y vivas con elaborados pasajes. Sigue una sección tranquila con un tema más melódico. Los dos temas se alternan en el desarrollo. El segundo movimiento, *Andante*, propone un tema amplio y *dolcissimo* en el solista sobre unas cuerdas muy suaves, con sordina. La orquesta, todavía pianísimo, introduce una amable melodía con partes entrelazadas con el viento madera. Hay un clímax y una relajación, alternando el solista con las cuerdas. El tercer movimiento es un vivo *finale*, caleidoscópico, tormentoso, inagotable, con un ritmo difícil para el instrumento solista, secundado por la orquesta, que no se queda atrás en ese sentido; es una tarantela en todo salvo en el nombre, una danza frenética.



Georges Bizet, 1838-1875

Es poco conocido que el autor de *Carmen* fue también un buen sinfonista y un gran orquestador. Además de las oberturas y *suites* para orquesta, George Bizet (1838-1875) escribió una *Fantasia symphonique* inspirada en su estancia en Italia como ganador del Premio Roma, revisada más de una vez y publicada póstumamente en 1880 con el título de *Roma*. También empezó a escribir una *Sinfonía en do mayor* a finales de octubre de 1855, cuatro días después de cumplir los 17 años, y la finalizó más o menos un mes después. ¡Ahí es nada!

En esa época estudiaba en el Conservatorio de París bajo la tutela de Charles Gounod y esta sinfonía era obviamente un trabajo de estudiante. Aunque utilizó algún material de esta obra en trabajos posteriores, a lo largo de su corta vida Bizet no mostró ningún interés por ella y no hizo nada por interpretarla o por publicarla. Tampoco hay mención alguna en sus cartas y durante muchos años fue una obra totalmente desconocida, incluso para sus primeros biógrafos. Su viuda (Geneviève Halévy), sin ser consciente del valor de los manuscritos de su marido, entregó el autógrafo de esta sinfonía al compositor Reynaldo Hahn, quien lo dejó junto con otros documentos en los archivos de la Biblioteca del Conservatorio de París, donde fue encontrado en 1933. Dos años después se estrenó en Basilea y desde entonces se ha convertido en una pieza habitual, aclamada como una obra maestra juvenil comparable a la obertura *El sueño de una noche de verano* de F. Mendelssohn, escrita a la misma edad.

Y es que, aunque menos conocido que Mozart o el propio Mendelssohn, Bizet fue también un niño prodigio. Admitido en el Conserva-



torio de París a la temprana edad de diez años, ganó el primero de sus muchos premios solo seis meses después. Con 15 años ya empezó a estudiar composición y con 17 ganó los primeros premios de órgano y fuga.

El modelo que sigue Bizet en esta sinfonía es la *Sinfonía n.º 1* de Gounod, obra que el propio Bizet había arreglado para cuatro manos unos meses antes, aunque aquí el alumno supera al maestro en vitalidad y concentración. Ambas obras son tradicionales, en línea con las sinfonías de Haydn y las primeras de Beethoven.

El primer movimiento está construido con ideas temáticas que reflejan esa tradición clásica (arpeggios de acordes triadas), pero el empuje y la energía, por no mencionar algunas inesperadas sorpresas en el fraseo, son señales inequívocas de que su autor es más que un mero imitador. Las llamadas de las trompas en el desarrollo y los pasajes *pizzicato* que siguen a continuación son más propios de mediados del siglo XIX que de finales del XVIII.

El segundo movimiento (*Adagio*) es el más personal. Comienza con una breve figura rítmica en el viento madera que estará omnipresente en todo el movimiento. Esta introducción da paso a una conmovedora melodía que es también uno de los mejores solos del repertorio para oboe. Un tema secundario que se va imponiendo en los violines desemboca en un clímax fortísimo que da paso a una fuga en la cuerda grave, un recurso que toma de la primera sinfonía de Gounod. La amplia transición entre el final de esta fuga y la vuelta de la melodía del oboe es especialmente encantadora. Todo, tanto los detalles como la forma general, está diseñado con habilidad y seguridad. Además, este movimiento demuestra que el sentido de Bizet por el color orquestal nítido y equilibrado ya está completamente desarrollado.

El tercer movimiento es un *scherzo* saltarín y alegremente despreocupado. El trío central, de una danzarina rusticidad, deja el protagonismo al viento madera, que toca un sencillo tema campestre sobre notas largas de violonchelos y violas. Luego se repite el tema inicial,

como mandan los cánones. Pero que nadie se llame a engaño: este movimiento no es simplemente un buen trabajo escolástico, también es ingenioso, ambicioso y exitoso en su integración de *scherzo* y *trío*, al estilo de Schumann.

El cuarto movimiento, veloz, atlético, de pies ligeros, es perfecto como *finale*. Tiene algo del brío de Haydn y de Rossini. Encontramos de nuevo la feliz alternancia entre fuego rítmico y encanto melódico tan frecuente en toda la sinfonía. El episodio tipo marcha, muy efectivo en el viento madera, lo usará Bizet después como entreacto en su ópera cómica *Don Procopio* y anticipa la marcha de los niños que parodian a los soldados en *Carmen*. La conclusión, arrolladora, nos lleva a la repetición literal del primer tema en un clima de euforia.

© Roberto Pajares Alonso





Clara Andrada
flauta

Clara Andrada es, desde 2005, flauta principal de la Orquesta Sinfónica de la Radio de Fráncfort, y desde 2011 también de la Orquesta de Cámara de Europa. Además colabora, como primera flauta, con orquestas tan prestigiosas como la Orquesta Sinfónica de Londres, Orquesta Filarmónica de Londres, Orquesta NDR Elbphilharmonie, Orquesta Sinfónica de la Radio Sueca, Filarmónica de Róterdam o la Orquesta de Cadaqués. Ha trabajado bajo la batuta de directores como Nikolaus Harnoncourt, Bernhard Haitink, Valery Gergiev, Lorin Maazel, Sir Colin Davies, Vladimir Ashkenazy, Philippe Herreweghe, etc.

Como solista, ha actuado con orquestas como la Orquesta de Cámara de Europa, Orquesta Sinfónica de la Radio de Fráncfort, Orquesta Sinfónica de Castilla y León, Orquesta Sinfónica de Tenerife o Sinfónica Nacional Estonia, con directores como Neeme Järvi, Jaime Martín o Michal Nesterowicz. Ha participado en festivales como el de Tanglewood y Mostly Mozart en Estados Unidos —junto a Pierre Laurent-Aimard y la Orquesta de Cámara Europea— o en gira por Latinoamérica con motivo del V Centenario de Cristóbal Colón con la OSCyL.

Clara Andrada también dedica parte de su actividad musical a la música de cámara. Ha formado parte del Quinteto Hindemith, y ha colaborado con formaciones como el Trío Arbós, Quinteto Miró, Plural Ensemble o el Dúo Neopercusión, entre otros, además de con solistas como Sir Andrés Schiff, Janine Jansen, Martin Fröst o Emmanuel Pahud. Ha sido invitada por festivales internacionales tan prestigiosos como el Mondsee Musiktage, Fürstensaal Classix, International Kammermusik Festival Utrecht o el Heimbach Spannungen.

En 2013 grabó su primer disco (Editorial Tritó), junto a la Orquesta Sinfónica de Castilla y León y Alejandro Posada, interpretando conciertos para flauta y orquesta de Arturo Márquez, Xavier Montsalvatge y Joan Albert Amargós. En 2018 grabó un nuevo disco como solista, con los conciertos para flauta de Jacques Ibert y Carl Nielsen con la Orquesta Sinfónica de la Radio de Fráncfort, bajo la dirección de Jaime Martín.

En recientes y futuros compromisos ha tocado o tocará como solista con la Orquesta de Cámara Noruega, Orquesta Sinfónica Nacional de Colombia u Orquesta de Cámara de Europa; respecto a la música de cámara, ha colaborado o colaborará con Janine Jansen (Utrecht), Lorenza Borrani (Milán, Madrid), Nicolas Alstaedt (Fráncfort), Cuarteto Haba (Aschaffenburg), etc.

Clara Andrada inicia sus estudios en la Escuela de Música Sirinx con Pablo Sagredo, profesor con el que continúa en el Conservatorio Superior de Música de Salamanca (su ciudad natal), graduándose con el Premio Fin de Carrera. Tras recibir cursos de perfeccionamiento con Magdalena Martínez, completa su formación con Emmanuel Pahud y José-Daniel Castellón en el Conservatorio de Ginebra, donde obtiene el diploma de Solista. Gracias a las ayudas del Ministerio de Cultura de España y a la Fundación The Wall Trust, estudia con Jaime Martín en el Royal College of Music de Londres, logrando el Degree of Bachelor of Music with Honours (First Class) y el Postgraduate Diploma in Performance with Distinction. Realiza su formación orquestal en la Joven Orquesta Nacional de España, en la European Union Youth Orchestra (premio Mick Baines 2004) y en los Encuentros de Música y Academia de Santander.

En 2018 recibió el Premio “El Ojo Crítico”, otorgado por Radio Nacional de España, “por su capacidad de comunicación, por su brillante carrera, por su proyección de futuro, por ser un referente musical...”. Es profesora del Máster de Flauta del Conservatorio Superior de Música de Aragón, y destaca también su labor pedagógica en formaciones como la EUYO, JONDE, JONC, JOSCyL, etc.





Michel Plasson
director

Nacido en París en una familia de músicos, Michel Plasson comenzó a estudiar piano con Lazare-Lévy a una edad muy temprana. Más tarde pasó a estudiar percusión y dirección de orquesta en el Conservatorio Nacional Superior de Música de París, donde obtuvo un Primer Premio, ganando en 1962 el Concurso de Besançon.

En 1963, trabajó con Erich Leinsdorf, Pierre Monteux y Leopold Stokowski en los Estados Unidos, regresando a Francia en 1965 como director musical en Metz. En 1968 fue nombrado director permanente en el Théâtre du Capitole de Toulouse y rápidamente se convirtió en su director musical y en director artístico en 1973, un puesto que ocupó durante los siguientes 30 años. También fue el director principal de la Orquesta Filarmónica de Dresde durante 7 años.

Es invitado regularmente a trabajar en muchos de los más grandes teatros de ópera y orquestas: desde Moscú a Milán, de Leipzig a los Estados Unidos, y en China y Japón. Michel Plasson es el director titular de la Orquesta Sinfónica Nacional de China.

Su especialidad ha sido siempre el repertorio francés (como lo demuestran sus más de cien grabaciones), y sus representaciones incluyen *Carmen* en Shanghái, *Manon* y *Fausto* en Palermo, *Werther* y *Romeo y Julieta* en Sevilla, *Le Cid* en Zúrich, *Los troyanos* en Estrasburgo, *La condenación de Fausto* en Tokio y *Werther* en la Ópera de la Bastilla, por nombrar solo unas pocas.

En 1990 fue galardonado con el Gran Premio de Florencia-Gould por l'Académie des Beaux-Arts de l'Institut de France y el Gran Premio de la prensa musical internacional en 1995. Es oficial de la Legión de Honor y comandante en la Orden de las Artes y las Letras, y fue ascendido a comandante de la Orden Nacional del Mérito en noviembre de 1998.



Orquesta Sinfónica de Castilla y León



La Orquesta Sinfónica de Castilla y León (OSCyL) fue creada en 1991 por la Junta de Castilla y León, y tiene su sede estable desde 2007 en el Centro Cultural Miguel Delibes de Valladolid. Sus titulares han sido Max Bragado-Darman, Alejandro Posada, Lionel Bringuier y Andrew Gourlay. Desde 2016 la orquesta colabora con el maestro israelí Eliahu Inbal como principal director invitado. Además, en la Temporada 2018-2019 incluyó a Roberto González-Monjas como principal artista invitado.

A lo largo de más de dos décadas y media, la OSCyL ha ofrecido centenares de conciertos junto a una larga lista de artistas, entre los que han destacado los maestros Jesús López Cobos (director emérito), Semyon Bychkov, Gianandrea Noseda, Vladimir Fedoseyev, Yan Pascal Tortelier, Vasily Petrenko, Jukka-Pekka Saraste, David Afkham o Leopold Hager; los cantantes Ian Bostridge, Leo Nucci, Renée Fleming, Juan Diego Flórez y Angela Gheorghiu; e instrumentistas como Vilde Frang, Maria João Pires, Pablo Ferrández, Viktoria Mullova, Mischa Maisky, Ivo Pogorelich, Emmanuel Pahud, Fazil Say y Vadim Repin, entre otros.

Después de que la OSCyL haya llevado a cabo importantes estrenos y realizado diversas grabaciones para Deutsche Grammophon, BIS, Naxos, Tritó o Verso, en la Temporada 2018-2019 retomó su actividad discográfica desde un sello propio y un monográfico de Rajmáninov, junto a nuevos proyectos discográficos que se encuentran en marcha.

A lo largo de los últimos meses la orquesta ha demostrado una vez más su responsabilidad y compromiso con la sociedad de Castilla y León, desde el convencimiento de que en los momentos difíciles, como son los que estamos viviendo por los efectos de la crisis sanitaria ocasionada por la COVID-19, la música nos transmite un mensaje de ánimo y de conciencia social.

En esta situación, la orquesta ha sabido reinventarse con alternativas de contenido digital, poniendo al servicio de los ciudadanos una amplia oferta de actividades y propuestas para disfrutar de la música clásica que recibieron una extraordinaria acogida. Algunos caracteres habituales de los conciertos que ha ofrecido esta formación en los últimos meses dentro de la Temporada de Otoño fueron modificados para poder mantener la programación en vivo, y se optó por un repertorio adaptado a la nueva distribución espacial y de aforo, creando así un entorno de confianza y seguridad para todos sus abonados.

Ahora la OSCyL presenta la Temporada de Invierno, que incluye seis programas y una ampliación del escenario para poder interpretar un repertorio para gran orquesta y garantizar que los profesores puedan guardar la distancia de seguridad. En esta temporada la orquesta cuenta con los directores Michel Plasson, James Conlon, Roberto González-Monjas, Andrew Gourlay, Jaime Martín y François López-Ferrer; y, como solistas, con Yuja Wang, Clara-Jumi Kang, Akiko Suwanai y Clara Andrada.



ORQUESTA SINFÓNICA DE CASTILLA Y LEÓN

VIOLINES PRIMEROS

Beatriz Jara, *concertino*
Daniela Moraru, *ayda. concertino*
Elizabeth Moore, *ayda solista*
Wioletta Zabek, *concertino honorífico*
Cristina Alecu
Malgorzata Baczewska
Irene Ferrer
Irina Filimon
Pawel Hutnik
Vladimir Ljubimov
Eduard Marashi
Renata Michalek
Dorel Murgu
Monika Piszczelok
Piotr Witkowski

VIOLINES SEGUNDOS

Jennifer Moreau, *solista*
Jordi Gimeno, *ayda. solista*
Benjamin Payen, *1.º tutti*
Csilla Biro
Anneleen van den Broeck
Iuliana Muresan
Blanca Sanchis
Gregory Steyer
Tania Armesto
Iván Artaraz
Óscar Rodríguez

VIOLAS

Néstor Pou, *solista*
Marc Charpentier, *ayda. solista*
Michal Ferens, *1.º tutti*
Virginia Domínguez
Ciprian Filimon
Harold Hill
Doru Jijian
Paula Santos
Julien Samuel
Jokin Urtasun

VIOLONCHELOS

Màrius Diaz, *solista*
Héctor Ochoa, *ayda. solista*
Montserrat Aldomà
Pilar Cerveró
Jordi Creus
Marie Delbousquet
Frederik Driessen
Diego Alonso
Marta Ramos

CONTRABAJOS

Juan Carlos Fernández, *solista*
Nigel Benson, *ayda. solista*
Emad Khan
Nebojsa Slavic

ARPA

Marianne ten Voorde, *solista*

FLAUTAS

Pablo Sagredo, *solista*
José Lanuza, *1.º tutti / solista piccolo*

OBOES

Sebastián Gimeno, *solista*
Clara Pérez, *ayda. solista*
Juan M. Urbán, *1.º tutti / solista corno inglés*

CLARINETES

Laura Tárrega, *solista*
Julio Perpiñá, *1.º tutti / solista clarinete bajo*

FAGOTES

Salvador Alberola, *solista*
Alejandro Climent, *ayda. solista*
Fernando Arminio, *1.º tutti / solista contrafagot*

TROMPAS

José M. Asensi, *solista*
Carlos Balaguer, *ayuda solista*
Emilio Climent, *1.º tutti*
José M. González, *1.º tutti*
Martín Naveira, *1.º tutti*

TROMPETAS

Roberto Bodí, *solista*
Emilio Ramada, *ayda. solista*
Miguel Oller, *1.º tutti*

TROMBONES

Philippe Stefani, *solista*
Robert Blossom, *ayda. solista*
Sean P. Engel, *solista*

TUBA

José M. Redondo, *solista*

TIMBALES / PERCUSIÓN

Juan A. Martín, *solista*
Tomás Martín, *ayda. solista*
Cayetano Gómez, *1.º tutti solista*
Ricardo López, *1.º tutti*

CELESTA

Irene Alfageme, *solista*

EQUIPO TÉCNICO Y ARTÍSTICO

Juan Aguirre Rincón
Silvia Carretero García
Ricardo Moreno Medina
Julio García Merino
Eduardo García Sevilla
Francisco López Marciel
M.ª Ángeles García Molpeceres



SSSTTTAA0000RQQQUESSSTT
FOONNIIICCCAAASSSIINNNFFFO
FOONNIIICCCSSSIINNNFFFOO



CASTILLA Y LEÓN

WWW.OSCYL.COM

WWW.CENTROCULTURALMIGUELDELIBES.COM

WWW.FACEBOOK.COM/CENTROCULTURALMIGUELDELIBES

WWW.FACEBOOK.COM/ORQUESTASINFONICADECASTILLAYLEON

WWW.TWITTER.COM/CCMDCYL

WWW.TWITTER.COM/OSCYL_

.LLL**CENTRO CULTURAL**CCCC
ELLLLL**MIGUEL**MMMMIIIIIGG
3BEEEESSSS**DELIBES**DDDDDEE



**Junta de
Castilla y León**